

Ambato. Febrero 3/28

Al Sr. Dr. D.

Romígo Romero León.

Cuenca

Papacito mío:

Ta me tiene instalado en esta ciudad, con el objeto de pasar la temporada de invierno. Mediante un esfuerzo que, para mí, resulta fatigante, he podido asegurarme tres meses de permanencia fuera de Quito; de modo que viviremos a esa ciudad en los primeros tres meses de mayo, si Dios no dispone otra cosa. Este esfuerzo, mejor dicho, sacrificio, exigian la salud de la Cogila, la de Maruja y la mía, sometiendo carcomida esta última por el despiadado clima en invierno.

Por lo demás, aquí lo pasamos con nosotros. Una tierra buena donde los gozaremos y una gente inmejorable para los cuencanos. Me aligo de siempre haber distinguido a Ambato y los ambateños, porque estoy creyendo ese rumiente de afecto.

Querido Señor que allí todo repara
el frívilo se arrodilla y espera la bendición de
Ud., con el santo amor de siempre.

Su

Romígo